

## CRITICA DE LIBROS

ALSINA-CLOTA, José "Tradición y aportación personal en el teatro de Eurípides".— Discurso leído en la recepción del doctor Alsina-Clota en la Real Academia de Buenas Letras de Badcelona — Barcelona, 1963

EURÍPIDES es una de las grandes preocupaciones del autor, que ha publicado diversos trabajos en torno a algunas facetas del discutido trágico. ("Studia Euripidea", I, II, III; "Helmántica", 1957-1958; "La posición de Eurípides ante la mujer" Actas del I Congreso español de Estudios Clásicos, Madrid 1958; "Eurípides y la crisis de la conciencia helénica", en "Perspectivas pedagógicas", 1961, p. 402 ss ).

Analiza en primer lugar las diversas actitudes de los críticos que han considerado a EURÍPIDES como un racionalista, un irracionalista a ultranza, un místico, atendiendo con ello sólo a aspectos parciales de la obra eurípidea. El profesor ALSINA se propone descubrir "el mensaje" del trágico, para lo cual será preciso primero comprender la actitud de EURÍPIDES, la esencia de su teatro, sin caer en las interpretaciones parciales o contradictorias de muchos críticos.

Estudia el íntimo carácter de la obra eurípidea, de sus héroes. La obra, llena de contrastes y disonancias, ha de ser fruto de un alma terriblemente inquieta y angustiada. A los héroes les falta aquella estabilidad psíquica, aquella linealidad de las figuras de ESQUILO y de SÓFOCLES; vemos, en efecto, en las figuras eurípideas cambios repentinos y bruscos arrepentimientos, indecisiones, actitudes paradójicas e irracionales. Pero todo ello no basta, afirma el autor, para sostener la tesis de ZURCHER según el cual los personajes de EURÍPIDES carecen de unidad psíquica, no son auténticos caracteres. No, "esa ruptura espiritual es el reflejo del alma atormentada, angustiada, de su creador"

Propone, para comprender la personalidad del poeta, un acercamiento a la circunstancia ambiental en que surgió el teatro eurípideo. Para ello comienza por analizar las raíces de la época de crisis en la que vivió el trágico. Estas raíces se encuentran en el espíritu del racionalismo jónico que descubre el carácter "relativo", convencional, del fondo de las creencias de los pueblos y que somete a análisis el mito, fondo espiritual del alma helénica, con lo que las creencias tradicionales, los dioses, se van derrumbando. Y esta crisis, que se venía gestando, triunfa abiertamente en la época de EURÍPIDES y trae un momento de desorientación, de ruptura interior, comparado por el profesor ALSINA al momento contemporáneo que sigue a la proclamación de la "muerte de Dios" por NIETZSCHE.

Es indiscutible que en la poesía de EURÍPIDES se traduce el mundo espiritual en que vive, pero no debemos llegar al extremo, al que ha lle-

gado NESTLE, de ver en el trágico pura y simplemente el portavoz del movimiento racionalista EURÍPIDES, siguiendo caminos ya emprendidos por HERÁCLITO y otros jonios, busca la comprensión psicológica del hombre, pues los mitos ya no le sirven para comprender el fenómeno humano (recuérdese el "êthos anthrópo daímon" heracliteo. En su poesía se propone hallar el sentido del cosmos y del destino humano, pero no pretenderá nunca hacerlo de forma sistemática. El gran poeta "se acerca a los seres humanos del mito con la mirada dirigida hacia su interior, hacia el corazón y las pasiones, creyendo hallar en ese santuario la clave del misterio de la conducta humana"

Pero EURÍPIDES se encuentra con que si incomprensibles eran los dioses, incomprensible es la fuerza de las pasiones que anidan en el corazón humano. Una vez que ha prescindido de los dioses y de los mitos, investiga al hombre; pero en el hombre descubre tan sólo dolor, desesperación, pesimismo, vacío. Y el profesor ALSINA se pregunta si el mensaje personal del gran trágico puede reducirse a este pesimismo y al sentido de lo absurdo del hombre. ¿No hay en EURÍPIDES un aspecto positivo anticipador de nuevos valores? La respuesta es afirmativa. Si es verdad que para EURÍPIDES, en parte, el universo tal como está estructurado carece de sentido, también es cierto que el poeta no se ha contentado con rebelarse contra la falta de sentido del mundo, ha intuido, más allá de los valores caducos, más allá del absurdo, nuevos horizontes. "Anunció, sin comprenderlo enteramente, la venida de un mundo mejor, donde las injusticias y prejuicios de su tiempo no tendrían cabida".

Como hemos dicho, este nuevo trabajo está en la línea de estudios que el autor ha dedicado a EURÍPIDES. Una serie de estudios penetrantes y equilibrados que nos ayudan a aproximarnos al gran trágico sin los prejuicios de muchos críticos y que nos hacen esperar un libro en el que el profesor ALSINA reuna sus ideas y su visión de EURÍPIDES

Juan J TORRES

ANZ, Wilhem: "Kierkegaard und der deutsche Idealismus" — J. C. B. Mohr (Paul Siebeck). — Tübingen, 1956

Este breve estudio está incluido en la colección de escritos y conferencias para la cultura general en materia de teología y filosofía de la religión. Pero no se trata de vulgarización superficial. La tesis, la propone el autor en la pág. 14 en tres puntos: 1 KIERKEGAARD construye la dialéctica de la existencia partiendo de una decisiva crítica del Idealismo. — 2. Pero la dialéctica de la existencia, como dialéctica de la idea, mantiene una identidad fundamental con el idealismo — 3 Esta comunidad, por tanto, es de pesadas consecuencias para la asimilación que KIERKEGAARD pretende de la predicación cristiana — Es decir, que en la inversión del Idealismo, KIERKEGAARD sigue siendo mediatiza-

do por éste y por la filosofía de la subjetividad característica de la Edad Moderna.—Es el mismo punto de vista sostenido por HEIDEGGER cuando pretende que MARX y KIERKEGAARD, en su inversión de HEGEL, siguen siendo precisamente los más decididos hegelianos (Cfr. "Hegel und die Griechen", in "Die Gegenwart der Griechen im neueren Denken", pág. 47) Así lo ve también O. POGGELER en su referencia a este estudio de W. ANZ en su decisivo libro "Der Denkweg Martin Heideggers", Neske, Pfullingen, 1963, pág. 307, nota 38.

#### A. ALVAREZ BOLADO

ARNOTT, Peter. "Greek Scenic Conventions in the fifth century b. C."  
—Oxford, Univ. Press, 1962

En un tema tan difícil como la disposición material del teatro griego en el s V., dificultad que surge doblemente de la escasez de noticias contemporáneas a la gran época del teatro griego, y de la carencia de testimonios arqueológicos que se presten a una interpretación cierta, representa este libro una contribución verdaderamente notable al esclarecimiento de ciertas particularidades tan fundamentales como por ejemplo la debatida cuestión de si el drama griego se ha desarrollado en dos niveles distintos, uno para el coro, la "orchestra", y otro para los actores, la "skéné" Esto había sido afirmado ya por VITRUVIO, pero a base de examinar ciertos momentos del teatro griego, y a base, principalmente, de interpretar sólo en sus líneas generales los restos arqueológicos descubiertos por DORPFELD en sus distintas campañas, una serie de científicos alemanes (HOPKEN, y el mismo DORPFELD), a los que posteriormente se agregaron otros ingleses (especialmente PICKARD-CAMBRIDGE) este doble nivel de acción de coro y actores fue negado absolutamente. Los dos primeros capítulos del libro de ARNOTT revalidan de forma convincente la afirmación de VITRUVIO, tanto por una más afianzada interpretación de los restos arqueológicos, como por la constatación de que sólo en rarísimas ocasiones la acción dramática del teatro griego exige una estricta interacción de coro y de actores, en estos casos, por ej. las "Suplicantes" de ESQUILO, la obra tiene siempre testimonios, a veces muy explícitos (Cfr "Suppl." v. 508, donde el coro baja a la "orchestra", sin que la acción lo exija es que necesita el lugar adecuado para ejecutar el siguiente estásimo) ARNOTT cierra el segundo capítulo de su libro con una interpretación, generalmente negativa, de los lugares aducidos por PICKARD-CAMBRIDGE como testimonio de una estricta interacción de coro y actores.

La escena en sí, que tenía también sus niveles, el propio y un "theologeion", que quizás fuera el tejado, era muy esquemática: tenía tres puertas en su muro posterior; el "theologeion" servía para las apariciones divinas La constatación más importante de ARNOTT es la existencia constante de un altar delante de la puerta central, con un valor no

religioso, sino escénico; cuando la acción no lo exige, es simplemente ignorado. Otras veces este altar, sobre el que jamás se efectúan ritos religiosos, simboliza una tumba. En el capítulo V de su libro describe ARNOTT, en la medida de lo posible, las máquinas escénicas de que se ha servido el teatro griego. El capítulo VI se ocupa de aquellos dramas cuya acción transcurre en el campo, o de aquellos que exigen cambio de escena: los griegos no tuvieron jamás un sentido realista del teatro, y así prescinden de decoraciones, o las reducen al mínimo; otras veces los actores señalan, convencionalmente, los lugares, al principio del drama. Por las puertas aparecen acciones que transcurren fuera de la escena, pero que el público debe ver. Un último capítulo demuestra como a pesar de que las condiciones materiales del teatro no han variado de ESQUILO a EURÍPIDES, éste, que tiene una concepción muy espectacular del teatro, ha contribuido decisivamente a convertir éste de un problema teológico, como es fundamentalmente en ESQUILO y SÓFOCLES, en una representación escénica atrayente por sus sorpresas y por los contrastes que libremente introducía en los temas tradicionales.

En fin, un libro muy útil para profundizar bastantes aspectos del teatro griego.

Manuel BALASCH, Pbro.

BABA, Meher: "God Speaks" — Dodd, Mead & Co. — New York, 1955. — XXXIX-255 pp. (21'5 x 14 cm.). — § 5.00.

En el prefacio I O. Duce y D. E. Stevens, compiladores de la obra, explican el curioso proceso de confección de la misma, dictada por el autor sobre un tablero alfabético por haber renunciado a la comunicación oral. La introducción de Stevens hace una presentación entusiástica de Meher BABA, nacido en Persia en 1894, educado en el sufismo e influido por el hinduismo, de carácter voluble, magnífico hombre de negocios, con poderoso magnetismo personal, que le ha proporcionado numerosos discípulos tanto en Oriente como en Occidente, entre los cuales pasa por ser el actual Avatar o mesías, gracias al cual han de resultar revitalizadas todas las religiones. El libro pretende ser una guía para la perfección mística, sobre la base de un sincretismo entre el sufismo, los "Vedas" y el zoroastrismo, cuyas respectivas terminologías usa y relaciona abundantemente. Los principales temas, tratados de modo intencionalmente reiterativo, son los estados de la conciencia, el estímulo y trasmigración de la conciencia evolutiva, los caracteres de los siete reinos de la creación, la reencarnación, los siete planos desde el mundo a Dios, el más allá de Dios y los diez estados de Dios. Se incluyen siete láminas, en que otros tantos diagramas en color sintetizan las doctrinas expuestas. La obra tiene considerable valor documental acerca del presente estado de las místicas orientales.

J. P. B

**BAQUÍLIDES**. "Odes" — Text revisat i traducció de Manuel Balasch, Pvre. — Fundació Bernat Metge — Barcelona, 1962

Recientemente apareció el volumen 145 de la "Fundació Bernat Metge": una edición de **BAQUÍLIDES** que merece nuestros elogios

Para el texto, cuidadosamente revisado, se ha tomado por base la última edición de **SNELL**, pero se incluyen algunas restituciones que el editor de la Teubneriana excluye sistemáticamente; el criterio que para ello sigue el autor es la opinión de **JEBB**, comentarista y editor de **BAQUÍLIDES**, al que admira y sigue en bastantes puntos de la introducción.

En la traducción logra Manuel **BALASCH** pleno éxito a nuestro juicio pues nos da un **BAQUÍLIDES** en un catalán ajustado y rico. Es una traducción realizada con paciencia y cuidado y su mérito aumenta aún si recordamos que **BAQUÍLIDES** no es un autor fácil por su uso frecuente de epítetos llenos de una gracia difícil de verter y por los también frecuentes neologismos. Esto preocupa al traductor en la introducción, pero con justicia podemos afirmar que sale airoso de la empresa.

Finalmente, la introducción constituye un estudio completo de la vida y obra de **BAQUÍLIDES**, en el que demuestra conocer bien la bibliografía en torno al tema. Comienza por una exposición de las citas y un agudo estudio biográfico y siguen unos capítulos titulados: "La poesía de Baquílides", "Baquílides i l'art grec", "Baquílides i la literatura antiga", "Perfil humà de Baquílides", donde analiza la religiosidad e ideas morales y políticas del poeta, "El text de Baquílides" y "Ressenya bibliogràfica", una justa valoración de ediciones y trabajos sobre el rival de **PÍNDARO**.

Juan J. TORRES

**BARDY** Gustavo: "La conversión al cristianismo durante los primeros siglos". — Ed. Desclée de Brouwer — Colección "Veritas et Justitia". — Pamplona, 1961.

El nombre del autor, tan conocido por sus estudios de historia eclesiástica antigua, es ya por sí solo una garantía del interés de esta obra. Estudia con la competencia que le es propia el fenómeno de la conversión en su relación con el paganismo, la filosofía greco-romana, el judaísmo y el cristianismo. El sentido de conversión toma en el cristianismo una forma ignorada en las otras religiones. El cristianismo habla a la conciencia humana, exige un asentimiento personal y auténtico. Las religiones paganas carecieron de la verdadera conversión por su carácter formulista y su eclecticismo. El individuo, además de su religión nacional, podía adherirse a los dioses de cualquier otra nación. Existió, por así decir, una cierta conversión a las filosofías, a menudo con todas las consecuencias, a veces graves. El "filosofismo" fracasó porque el mundo no se convirtió a la filosofía. El cristianismo fue exclusivista en la doctrina y se dirigió no sólo al individuo sino que acogió la afluencia

cia de las masas. Ya el judaísmo había ejercido bastante atracción particularmente con su monoteísmo; pero la rigidez de su concepto religioso nacional y religioso racial imposibilitó la conversión de las masas al judaísmo y aún los gentiles convertidos fueron siempre considerados como judíos de segunda fila. El autor estudia este hecho bajo el aspecto histórico y dentro de perspectivas humanas, sin entrar en el sentido sobrenatural de la acción de la gracia. BARDY trata con profundidad el aspecto de las dificultades de formación, renunciaciones, sufrimientos que por la conversión al cristianismo los individuos y los pueblos hubieron de sufrir. Tampoco falta un capítulo final relativo al tema de la apostasía, personificada sobre todo en JULIANO, llamado por antonomasia el Apóstata.

Angel ANGLADA

BORK, Arnold "Der junge Grieche. Ein Beitrag zur vergleichenden Psychologie — Artemis-Verlag, Col. "Lebedinge Antike" — Zurich, 1961 — 119 p.

De la combinación de los métodos de la psicología juvenil tal como la estableciera SPRANGER, y de la antigüedad ha nacido este librito, resumen de una obra de mayor extensión que publicara el autor en 1959. La obra, escrita pensando en un amplio público no especializado, merece la felicitación unánime de los filólogos por habernos ofrecido un claro e inteligente trabajo relativo al "efebo" ateniense, tema que, aunque parezca extraño, nunca había sido estudiado desde este interesante ángulo de enfoque. Los rasgos psicológicos del "efebo" ateniense son establecidos mediante el método de una interpretación psicológico-comparativa de los datos filológicos que nos ofrecen, en especial, los diálogos platónicos, con lo que resulta evidente que la lectura del libro constituye una buena introducción a la lectura de los primeros diálogos de PLATÓN. No faltan unas breves páginas sobre las representaciones plásticas del "efebo".

José ALSINA

CLOCHÉ, Paul "Isocrate et son temps" — Les Belles Lettres — Paris, 1963. — 140 p.

A la muerte del gran historiador P CLOCHÉ —ocurrida en noviembre de 1961— su sucesor en la cátedra de Besançon, P LEVEQUE, se encargó de publicar el manuscrito dejado por el extinto profesor. El libro quedó prácticamente terminado, de modo que de hecho tenemos, completa, la obra póstuma de uno de los historiadores que mejor y más claramente han estudiado la historia política de Grecia.

El libro, como todos los de CLOCHÉ, es de una claridad meridiana.

Pero —quizá defecto de su carácter póstumo— excesivamente elemental (nueve páginas dedica el autor a las ideas religiosas, morales y pedagógicas de ISÓCRATES) El libro se divide en dos partes La primera aborda la vida y el pensamiento isocrático, y la segunda se ocupa de la política de nuestro autor. Procura CLOCHÉ estudiar los vaivenes de la política isocrática, y los éxitos y fracasos de sus ideas, para terminar con una conclusión un tanto matizada “En el plano político, fracaso casi total, tanto en política interior como exterior” viene a decir, para terminar con un juicio positivo de ISÓCRATES “un hombre honrado” (p. 130), mucho más honrado o, por lo menos, menos sospechoso que muchos oradores de su tiempo Y si algo ha triunfado en él, ha sido el aspecto literario de su obra, que tanta influencia habrá de tener

José ALSINA

DASKALAKIS, Apóstolos B ‘Ο έλληνισμός της αρχαίας Μακεδονίας. — Atenas, 1960, — 464 p v un mapa

El autor, Decano de la Facultad de Letras de la Universidad de Atenas y eminente historiador, ha realizado un meritorio esfuerzo por trazar una síntesis de todos los problemas que se refieren a los orígenes de la Macedonia antigua. Es éste un problema que preocupa a los sabios griegos actuales quienes, llevados quizá por un excesivo afán patriótico, reivindicar para los macedonios antiguos una filiación helénica quizá no tan pura como ellos pretenden El libro reciente del profesor KALLERIS se mueve en torno a la misma problemática

El libro es una magnífica introducción al estudio de la antigua Macedonia, tanto en el aspecto geográfico y humano, como histórico. A lo largo de sus documentadas páginas traza el autor un cuadro completísimo de los problemas relativos a la lengua, raza, cultura y “orgullo helénico” de los reyes macedonios, hasta Alejandro De la figura del genial caudillo se ha ocupado el mismo autor en otra monografía, recientemente publicada Del estudio de los datos aportados por el eminente historiador griego se deduce, empero, que quizá sea necesario revisar la difundida tesis del carácter bárbaro de los macedonios. De todos modos, la aproximación de Macedonia a Grecia es relativamente reciente, y se debe más a una asimilación del helenismo que a un origen ya helénico de la cultura macedonia

Felicitemos al profesor DASKALAKIS por su amplio estudio y prometemos ocuparnos de otras monografías suyas, fruto de su gran amor a la historia antigua En especial esperamos con interés que nos llegue su anunciado libro sobre la batalla de las Termópilas, que, según nuestras noticias, debe haber acabado de salir de las prensas

José ALSINA

DEFRADAS, Jean. "La littérature grecque". — A. Colin. — Paris, 1960 — 222 p.

Resumir tan rica producción literaria en pocas páginas es ingrata tarea, pero todavía lo es más el intentar dar un enfoque apropiado a este resumen. Pues bien, a juicio nuestro, el autor ha salido airoso del primer cometido, pero en cambio no ha sido demasiado afortunado en el enfoque. Ha caído en la misma falta de consecuencia metodológica que el libro, por otra parte excelente en muchos aspectos, del profesor CATAUDELLA. Porque, evidentemente, un enfoque generacional de la literatura es siempre un buen método. Lo que no puede aceptarse es aplicar a un período el método generacional "grosso modo" y describir otro simplemente por el cómodo criterio de los géneros literarios. Y así, el autor ha presentado la época arcaica dividiéndola en tres grandes apartados: HOME-RO, HESÍODO, la lírica, el período clásico comprende cuatro capítulos: la generación de las guerras médicas, el siglo de Pericles, los testigos de la guerra del Peloponeso y el crepúsculo de Atenas; finalmente, el período helenístico-romano es enfocado ateniéndose exclusivamente a los géneros.

Pero es que, aún aceptando el criterio del autor, quedan una serie de objeciones que hacer. ¿Por qué, por ejemplo, hablar de "siglo de Pericles" oponiéndolo a otra generación, "testigo de la guerra del Peloponeso"? Por otra parte, dentro del apartado "siglo de Pericles" incluye a SÓFO-CLES, pero, ¿es que SÓFOCLES no es asimismo testigo de la guerra? Sin duda el error fundamental se halla en una terminología inapropiada. Si lo que el autor quiere decir es que el "círculo de Pericles" (yo propondría este término, y no "siglo". O mejor acaso "generación de Pericles") se opone, por sus ideas, a la generación posterior, quizá nos pondríamos un poco de acuerdo, pero a condición de distinguir, dentro de la propia generación periclea dos corrientes claramente definidas y separadas. Por otra parte, no podemos estar conformes con la inclusión de PÍNDARO dentro del período clásico, por más contemporáneo que haya sido de ESQUILO. En todo enfoque generacional una cuestión de principio —esto lo ha explicado con meridiana claridad nuestro ORTEGA— es la distinción entre contemporaneidad y coetaneidad. PÍNDARO vive de los ideales de la época arcaica. Es más, su arte es el momento culminante del arte arcaico.

Es asimismo discutible que, en su afán por simplificar las cosas, haga terminar el autor la historia de la literatura griega en LUCIANO. Sin embargo, ese mismo afán merece elogios por ejemplo en la exclusión de SÓCRATES, que por una rutina inexplicable es estudiado casi indefectiblemente en los manuales de literatura.

Un libro sencillo pues, escrito con buena voluntad y que puede ser muy útil a los estudiantes, pero que ha fallado en cuestiones fundamentales de método.

José ALSINA

DERCHE, Roland: "Quatre mythes poétiques (Oedipe, Narcisse, Psyché, Lorelei)". — Société d'Édition d'Enseignement Supérieur — Paris, 1962. — 198 p.

Este libro, dedicado a los estudiantes, se propone mostrar el interés que despierta el estudio de un tema poético-mítico tal como lo han visto las distintas épocas de nuestra cultura

El tema de Edipo es estudiado según las obras de SÓFOCLES, SÈNECA, CORNEILLE, VOLTAIRE, GIDE y COCTEAU; el de Narciso en OVIDIO, CALDERÓN, ROUSSEAU, GIDE y VALERY, el de Psique en la novela de APULEYO y LA FONTAINE Sin problemática ni discusión, el libro se lee muy bien y permite —a un nivel más bien elemental— constatar en toda la literatura occidental, la presencia de elementos clásicos.

J. A.

DIDEROT: "Tratado de lo bello" — Traducción e introducción de Armando D. Delucchi y Jorge O. Demarchi. — Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Textos y Traducciones, 2) — Buenos Aires, 1962 — 119 p

"Noticia sobre la Obra de Diderot" titulan los autores la extensa introducción que dedican al "Tratado de lo Bello", casi la mitad del libro. Es un estudio del marco intelectual de la época en que DIDEROT escribe y donde él mismo aparece como uno de los principales protagonistas. Empezaba con DIDEROT al iniciar la "Enciclopedia", los avatares que pasó la obra, después de las defecciones de algunos de sus importantes iniciadores hasta su conclusión, debida a él casi exclusivamente.

Analizan luego el espíritu de la "Enciclopedia" a través del "Prospectus" de DIDEROT, inspirador del "Discours Preliminaire de L'Encyclopédie" de D'ALEMBERT y de la "Advertencia" de este mismo autor que aparece en el volumen tercero, por último en el término "Encyclopédie" redactado por el mismo DIDEROT.

Seguidamente estudian al personaje, los problemas estéticos del siglo XVIII y las propias ideas estéticas del autor. Sobre estas últimas es importante notar las dos facetas, antagónicas en cierto modo, de su noción de la Belleza. Al principio DIDEROT pretende llegar a la esencia de lo bello desde el plano de la teoría. Es la época especulativa, casi metafísica de su pensamiento Después busca la explicación en otro terreno Ya no será la sola razón la que autoritariamente dicte sus normas, la realidad y la experiencia también cuentan. Sitúa, pues, su pensamiento en un nivel más sensualista

El "Tratado de lo Bello" tiene una introducción donde DIDEROT se formula una serie de preguntas sobre la Belleza Prepara su respuesta anteponiendo las opiniones al respecto de PLATÓN, San AGUSTÍN y

de los modernos WOLFF y CROUSAZ Luego examina las ideas de HUTCHESON, sistematizador del pensamiento de SHAFTESBURY y finaliza con el análisis del "Ensayo sobre lo Bello" del P ANDRÉ. Después de una crítica de los anteriores pasa a examinar los conceptos de orden, relación, proporción, armonía, etc , y dice que provienen de la experiencia. El entendimiento los aplica de modo universal. Define lo bello, expone las diferentes formas de la belleza, al variar los objetos, haciendo lo mismo con las relaciones contenidas en los mismos, suscitadoras de la emoción estética. Las fuentes de la variación del gusto son estudiadas atendiendo a diversos factores susceptibles de variar el juicio sobre el objeto Concluye diciendo que lo bello no es siempre el resultado de una causa inteligente, como lo muestra esa enorme cantidad de relaciones sugeridoras de belleza, resultado de combinaciones fortuitas

He aquí un libro útil para quien se interese por el tema y el autor Perfectamente ordenado, con multitud de notas, bibliografía, plano cronológico de las obras de DIDEROT, obras póstumas, etc. Precede al texto del "Tratado", un plan del mismo que facilita grandemente su consulta

Mariano AISA

FLACELIERE, Robert "Devins et oracles grecs".— P U F. (Col Que sais-je? número 939) Paris, 1961.— 124 p.

Buen conocedor del oráculo más importante de Grecia, Delfos, sobre todo de su funcionamiento en tiempo de PLUTARCO, el autor nos ofrece ahora un breve, pero enjundioso estudio de conjunto sobre la adivinación y los oráculos griegos en general Señala la relación existente entre algunos aspectos de la mántica griega con la psicología moderna, en especial con el psicoanálisis (lazos entre la adivinación y la catarsis, p. 8). Partiendo, después, de la famosa división platónica entre mántica racional o inductiva y mántica irracional, —la mejor, según PLATÓN— estudia el autor primero la adivinación por medio de signos, pasando revista a los diversos tipos (prodigios o presagios tomados de los animales, de la palabra humana, movimientos y convulsiones del cuerpo humano, entrañas de animales, empiromancia, hidromancia, catopromancia, cleromancia, astros etc).

A continuación estudia la adivinación inspirada, sobre todo la que se obtiene por medio del "entusiasmo". Interesantes páginas dedica a la oniromancia, o adivinación revelada por el sueño, tan importante en la Antigüedad.

La adivinación inspirada individual es estudiada con cierto detalle Sibila, Bakides, Casandra, etc., y dedica algunas páginas a famosos oráculos de la antigüedad, como Claros, el Didimeo de Mileto. A Delfos le dedica, naturalmente, un capítulo entero. En sendos capítulos aborda

luego las relaciones entre política y adivinación y termina con el capítulo dedicado a "Adivinación y filosofía"

El trabajo está prácticamente al día de los variados problemas que plantea el tema. Sin embargo cabe poner de relieve que, al hablar de la inspiración de la Pitia, habría que haber hecho por lo menos alusión a la tesis de LATTE, según la cual la inspiración individual puede muy bien no ser de origen dionisiaco, sino apolíneo y que posiblemente tal forma de adivinación pudo penetrar en Delfos con la Pitia

José ALSINA

FRAENKEL, Hermann "Wege und Formen fruhgriechischen Denkens Literarische und Philosophische Studien, herausgegeben von F. Tietze" — Beck. — Munchen, 1960, zweite Auflage — 376 p

En 1955 aparecía la primera edición de este libro, compuesto en su gran parte de antiguos trabajos dispersos, algunos de ellos de difícil adquisición. El hecho de que todos estos trabajos anteriores converjan en la cuestión fundamental del pensamiento y el estilo arcaicos dan una unidad al libro que reseñamos y lo convierten en un estupendo complemento del libro fundamental que sobre la literatura arcaica publicara hace ahora doce años, el profesor FRANKEL

A los cinco años justos de aparecer la primera edición de estos estudios aparece la segunda, ampliada con cuatro trabajos más que hacen todavía más interesante el contenido del presente volumen. Son, los nuevos estudios incorporados, los siguientes: la reseña del libro de AREND, "Die typischen Szenen bei Homer" (pp. 313-315), "Drei Interpretationen aus Hesiod (pp 316-334); "Xenophanesstudien" (335-349) y la reseña del libro de SCHADEWALT "Der Aufbau des pindarischen Epi-*nikon*".

La filología clásica se ha ocupado en los últimos años, tras el paréntesis de unos lustros, nuevamente del mundo arcaico, y ha sido precisamente el profesor FRANKEL uno de los que más y mejores cosas ha dicho sobre esta época tan importante y tan poco conocida de la historia del espíritu griego. Es casi un milagro de la filología del siglo XX el que, con tan pocos restos y testimonios, se haya podido reconstruir con tanto rigor, una etapa importantísima del mundo halénico. Se ha dicho y con razón, que después de los trabajos de FRANKEL el mundo arcaico ha dejado de ser un período sin personalidad, simple anticipación de la época clásica, para convertirse en un mundo con rasgos propios e inconfundibles. El libro que reseñamos rastrea nuevos aspectos particulares de este mundo arcaico.

José ALSINA

GIGON, Olof; "Problemas fundamentales de la filosofía antigua". Traducción del alemán por N. Schnait y S. Szankay. — C.ª General Fabril Editora. — Buenos Aires, 1962. — 297 p.

Hace poco tuvimos ocasión de ocuparnos del texto original de esta obra del conocido profesor suizo y, por tanto, poco es lo que hemos de añadir a lo que ya dijimos de ella. El hecho de hacerla asequible a los estudiosos que no pueden manejar el alemán la hace todavía más útil. Señalaremos que se han añadido unas breves notas, de las que ha cuidado C. EGGERS, hechas con buen tino y que permiten al lector controlar algunas de las afirmaciones del autor. En general la versión es buena. Algunas erratas se han escapado, sobre todo en lo que se refiere a los textos griegos, por lo general siempre impresos sin signos de aspiración: así en p. 53, nota léase Lucrecio; p. 123, nota, "physikôn", p. 139; "phyesthai"; p. 141, nota, Ethica, p. 186, "philosophos"; p. 202 Peripato.

J. A

GRIMAL, Pierre. "Encyclopédie de la Mythologie". — Editions Sequoia — Paris - Bruxelles, 1962 — 229 p

La obra, de dimensiones de bolsillo, no es sino una síntesis de la mitología griega, romana y escandinava, realizada por un magnífico filólogo, especialista en la materia, antiguo miembro de la Escuela Francesa de Roma y actual profesor en la Sorbona. Sin poder ser, naturalmente, exhaustivo, el volumen contiene una cantidad ingente de datos no sólo sobre mitología, sino incluso sobre religión e historia. La exposición y la disposición tipográfica resultan tal vez algo amezacotadas, pero en conjunto el libro no es difícil de leer.

La obra presenta ocho láminas de ilustraciones, fuera de obra, que reproducen los temas de Orfeo, Euridice y Hermes (65) según un relieve de fines del s. V. a. C., y Aquiles reconociendo a Ulises, según un fresco de Pompeya, en el reverso; una maravillosa ánfora ática de figuras negras, obra de Exequias y Amasis, fechada alrededor del 535 a. C. (98), y en el reverso de esa misma lámina un detalle del friso del tesoro de Sifnos en Delfos, con Apolo y Ártemis persiguiendo a un hoplita, y el nacimiento de Afrodita, según detalle del trono Ludovisi, etc., etc.

El plan doctrinal seguido por el autor es la división tipo diccionario, en artículos, de cada uno de los nombres de dioses, héroes o motivos mitológicos, en cuidada transcripción del griego, latín o germano a las necesidades de la ortografía francesa. Notamos quizás la falta, al lado de la transcripción, del nombre original. Dicho plan de exposición coincide, en líneas generales, con el seguido por el mismo autor en su más amplio y conocido "Dictionnaire de la Mythologie Grecque et Romaine", obra de casi 600 páginas, destinada a la consulta, publicada por

las P. U. F. Naturalmente, el número y la extensión de los artículos en la obra que reseñamos son inferiores a los del "Dictionnaire", y no hallamos aquí el aparato de referencia a las fuentes, que encontramos en aquél a pie de página, y sólo esporádicamente se nos cita la fuente textual que apoya un aspecto concreto del mito tratado

Como el propio autor declara en el prólogo, la finalidad de esta "Encyclopédie" es poner en manos del lector de los textos clásicos, estudiante o aficionado, una síntesis lograda del mundo mitológico occidental. Creemos que, en general, esta finalidad está lograda, aunque, naturalmente, dado el reducido tamaño de la obra, el lector se expone a encontrar a faltar de vez en cuando algún artículo, considerado por el autor como de tercer orden en esta exposición abreviada

Deseamos ver en España, donde ya contamos con la breve obra de J ALSINA titulada "La Mitología", una obra de divulgación de la mitología en plan diccionario, insustituible por lo cómodo de su consulta, y lo útil que resulta a estudiantes y personas cultas no especialistas

#### A. ESPINOSA

HAMBURGER, Kate "Von Sophokles zu Sartre Griechische Dramenfiguren antik und modern".—Kohlhammer—Stuttgart, 1962.—222 p

El tema de la presencia de elementos antiguos en el teatro —y en general, en la literatura— de los tiempos modernos ha sido siempre muy atractivo Desde el ya clásico libro de Karl HEINEMANN sobre las figuras trágicas griegas en la literatura universal, hasta el de nuestro compatriota L. DIEZ DEL CORRAL, toda una serie interminable de trabajos se han ocupado de este aspecto de la tradición clásica.

El trabajo de HAMBURGER, concebido como un estudio de las diversas figuras tal como han sido vistas en la antigüedad y en las épocas posteriores, es claro El libro apenas contiene referencias eruditas, pero ello no es obstáculo, sino al contrario, para seguirlo en la problemática que se plantea Estudia el autor las figuras siguientes: Clitemnestra, Orestes, Electra, Ifigenia, Helena, Alceste, Fedra, Medea, Edipo, Antígona.

El autor se ocupa muy especialmente de los autores contemporáneos sobre todo de SARTRE, GIRAUDOUX, ANOUILH, ELIOT, O'NEILL, etc. El método consiste en partir de la figura trágica tal como la presentaron los griegos para ir siguiendo, en un orden cronológico, los diversos tratamientos que ha tenido en el mundo moderno

J ALSINA

HOMERO "Antología de la Iliada" — Sociedad española de Estudios clásicos, Textos escolares, III — Madrid, 1962 — 211 p.

Bajo la dirección del Prof RUIPÉREZ y con la colaboración de F MARTÍN FERRERO, José M<sup>a</sup> MARCOS PÉREZ y la Srtas. E. ALBARRÁN y R. A SANTIAGO nos ofrece la Sociedad E de Est. clásicos el tercero de los textos dirigidos a los estudiantes del curso Preuniversitario para el año académico de 1962-63, en que se había señalado una selección de la "Iliada" Comprende el trabajo los textos fijados por el Ministerio, precedidos de una cumplida introducción, enteramente al día, donde abordan los autores todos los problemas que plantea la lectura de HOMERO la poesía homérica, las cuestiones arqueológicas referentes a Troya, una ojeada a la situación del mundo micénico en el segundo milenio, la épica micénica, la tradición de la poesía micénica en época posterior hasta la redacción definitiva de los poemas, la estructura de la "Iliada", con una breve sinopsis de la llamada cuestión homérica, la técnica poética y una serie de cuestiones todas ellas abordadas con amplio conocimiento del estado actual de los estudios homéricos En varios apéndices, además, nos ofrecen los autores una cumplida descripción de la métrica, la lengua formularia de la épica y una síntesis de la estructura de la lengua homérica, imprescindible para enfrentarse con los textos Al pie de página del texto griego van notas explicativas necesarias para el estudiante que se inicia en la versión e intelección de HOMERO. Un amplio glosario de algunos términos homéricos cierra este trabajo, verdadera joya para los estudiantes de iniciación en las Facultades de Letras

En las páginas 49-50 ofrecen los autores una escogida bibliografía, donde creo que faltan algunas obras que, no por ser importantes, pero sí por estar escritas en español habría merecido la pena citar, dado el carácter de los destinatarios del libro así el librito de FINSLER "La poesía homérica" (Labor, Barcelona, 1930<sup>2</sup>), SCOTT, "Homero y su influencia, (Ed. Nova, Buenos Aires, 1946), mi artículo "Pequeña introducción a Homero" ("Estudios clásicos", 1959), y la reciente versión del "Mundo de Odiseo" de FINLEY (F C. E México)

Hemos observado muy pocas erratas: dos, carecen de importancia, pues se trata simplemente de fechas pero en cambio hay una que puede inducir a confusiones: se trata, p 160, del esquema del hexámetro con cesura heptemimeris que es colocada entre las breves del cuarto dátilo y no tras la larga del mismo

En conjunto un libro excelente que hará muy buenos servicios a los estudiantes clásicos de nuestra Patria

J. ALSINA

LORD ADRIAN "The risks of progress" — University of Southampton, The Sixth Fawley Foundation Lecture — Southampton, 1959 — 17 p (21'5 x 14 cm.). — 2s 6d

La Fundación Fawley, establecida por la compañía petrolífera Esso, costea conferencias anuales sobre los aspectos fundamentales de la aplicación del pensamiento científico a las necesidades industriales y sociales. En este caso, la tesis de LORD ADRIAN es que debe fomentarse el progreso del conocimiento científico, pero sus aplicaciones tecnológicas han de reducirse a los resultados beneficiosos, siendo legítimo prohibir las que resulten nocivas. Aunque parezca esencial a la naturaleza humana el correr riesgos, es preciso determinar la clase y el grado de los riesgos que una sociedad civilizada puede aceptar. A primera vista parecen preocupar más los de enfermedad que los de accidente y más la seguridad de nuestra descendencia que la propia. Tras plantear esta cuestión moral, el disertante se ocupa de otras de hecho. En primer lugar se refiere a las enfermedades que pueden deberse a avances o cambios en las condiciones de vida, asunto sobre el cual aún no hay datos estadísticos decisivos, y luego trata los efectos genéticos que puede producir el empleo de los rayos X y la verificación de pruebas atómicas, comparándolos con los de la radiación natural. Concluye que el ritmo de tales mutaciones es lentísimo en comparación con el del progreso tecnológico y terapéutico, que sin duda las evitarán o remediarán en un futuro inmediato.

J. P. B.

LUCCIONI, Jean. "Démosthène et la Panhellénisme" — PUF. — Paris, 1961. — 200 p.

Un nuevo libro sobre DEMÓSTENES, esta vez del conocido profesor LUCCIONI, que tanto ha trabajado en el campo de la literatura griega de fines de la época clásica. Se trata de un libro claro, sencillo, sin ideas nuevas pero con una maravillosa exposición de los puntos esenciales referentes a DEMÓSTENES como representante de una política de unión de los griegos frente al peligro macedonio.

Desde JAEGER ya no es posible presentar a DEMÓSTENES como un simple político que, dejándose llevar de sus ideales como ateniense, se ha opuesto al curso "fatal" de la Historia. JAEGER pudo hablar, con razón, de un panhelenismo demosténico, tan legítimo como el que pudo predicar en su tiempo ISÓCRATES. El autor parte de este supuesto, y analiza, siguiendo —con buen método filológico— el pensamiento demosténico aduciendo constantemente los textos del político.

Insiste, con razón, en los méritos positivos de DEMÓSTENES como político: su realismo (cfr. p. 175), que le lleva a utilizar la idea panhelénica en provecho de su propia patria (¿no propuso en el "Panegírico"

que la hegemonía de Grecia correspondía a Atenas por derecho propio?); su sentido de la oportunidad (fue el primero en darse auténtica cuenta que el peligro para Atenas no era Persia, sino Macedonia), su "grecismo", al no querer aceptar el caudillaje de un bárbaro. Porque, con razón, insiste el autor en el hecho de que, para la mentalidad de los griegos de la época de DEMÓSTENES, Filippo era un bárbaro. Por ello nos parece muy bien que combata los intentos modernos de los historiadores griegos por hacer de Macedonia un país griego (añádense, a los trabajos que en este sentido cita, los recientes de DASKALAKIS, reseñado más arriba.

Un libro, en fin, que será muy útil a quienes deseen tener ideas claras sobre el fin de Atenas

J. ALSINA

MOELLER, Charles. "Sabiduría griega y paradoja cristiana".—Ed. Juventud.—Barcelona, 1963.—272 p

El autor encabeza el libro con una justificación de su composición y una exposición del objeto y método del mismo: contraponer literatos del mundo griego y de la Europa cristiana, mostrando la ampliación que el cristianismo infunde en el humanismo helénico: por arriba con la gracia, por abajo con el pecado.

Está estructurada la obra en forma de tríptico. Se abre con "El problema del mal" (p. 25-112). En Grecia no existe la noción de pecado; el hombre es bello, bueno, y el mal procede de los dioses. Buenos ejemplos de ello son Helena y Paris en el "epos" homérico, en los trágicos los pecados en cadena del ciclo de los Atridas, el "Heracles" de EURÍPIDES y "Fedra". Incluso en los pecados por "hybris" (Jerjes en "Los persas"), desesperación ("Medea"), razón de Estado (Eteocles en las "Fenicias" eurípideas), los dioses ayudan al hombre a pecar. Así, pues, serán pecados de flaqueza. ante ellos, el hombre reacciona brillantemente, buscando una muerte lo más noble posible, "hóti kalón". En cambio el pecado contra la luz se da sólo en los dioses (v. gr. el Dionisio de "Las bacantes").

Así, pues, en Grecia tenemos la oposición HOMBRE BUENO/DIOSES MALOS; el reverso de la medalla (HOMBRE PERVERSO/DIOS BUENO) lo ofrecen las obras de SHAKESPEARE, RACINE y DOSTOIEWSKI. La concepción cristiana de la vida queda bien patente en la galería de pecadores que ofrecen estos tres clásicos, en su doble categoría: por debilidad de la naturaleza humana, que se zarandea ante el empuje de las pasiones, (Falstaff, Dimitri Karamazov), y los abismales pecados contra la luz: ver el bien y el mal y volverse conscientemente contra Dios en un afán diabólico de acentuar la libertad humana: Yago y sobre todo Stavroguine. Presenta RACINE un estadio intermedio: la impotencia del hombre ante la pasión, mas a la vez solidarización con su caída.

Pero brilla en estos autores, sobrevolando un profundo pesimismo ante la victoria del mal en el mundo, la misericordia divina (Dimitri no

mata a su padre) y, al lado de la solidaridad en el mal, la Comunión de los Santos (los "principes del mal" frente a Gruchinenka acompañando a Dimitri)

×

La segunda parte nos enfrenta con "El problema del sufrimiento" (p. 113-193) En el plano helénico, HOMERO salva la belleza del hombre haciéndole aceptar con nobleza el dolor (Priamo en el rescate del cadáver de Héctor). ESQUILO, que quiere salvaguardar la suprema justicia de Zeus, ve en el dolor culpas de antaño pagadas por los descendientes Esta grandiosa concepción, cercana al cristianismo en cuanto sitúa al hombre en un estado de "espera" (frente a un racionalismo que quiere comprenderlo todo), se ve abandonada en SÓFOCLES y EURÍPIDES, con su bella galería de justos dolientes" Edipo, el varón justo afligido por la fatalidad; Antígona, la mártir de las superiores leyes no escritas; Prometeo, que sufre por haber hecho el bien; Heracles, el defensor de los débiles hundido por la maldad de Hera, el puro Hipólito, mártir de su castidad.

Reacciones ante el dolor son en Grecia la frase de ESQUILO "sufrir instruye al hombre" (porque le recuerda sus humanos límites), la actuación contra sí —suicidio; mutilación, destierro (Edipo)— y la venganza (Medea).

Sin embargo tenemos también como un presentimiento de las Bienaventuranzas: culto a los muertos, respeto al suplicante, autoofrenda a la muerte por otro ser (Alcestes) o por la patria (Ifigenia). Aunque no llegamos a un morir por la humanidad, vemos como EURÍPIDES anda muy cerca del clima cristiano, penetrado del misterioso valor del sufrimiento. En el mismo estadio podemos situar la paciencia de Heracles, cuando decide vivir pese a su desgarradora pena, la piedad de Artemis ante su fiel Hipólito moribundo (por quien, sin embargo, no llora) y al propio Hipólito al perdonar a su padre, plenamente cristiano en este punto concreto.

A las cimas del humanismo cristiano, entrevistas por EURÍPIDES, nos lleva el autor de la mano de SHAKESPEARE y DOSTOIEWSKI. el primero nos hace sentir la verdad del aforismo "homo homini lupus", contrapuesto al mal enviado por los dioses; y, en el aspecto positivo, el clásico inglés dibuja la caridad que brota en la cima de la desesperación ("El rey Lear"), los esponsales con el dolor libremente aceptado en expiación de los pecados ("Ricardo II"). En DOSTOIEWSKI es más profundo el clima cristiano: el pecado es el mayor sufrimiento (Raskolnikov), el dolor redime (Marmeladov) y es fuente de alegría (Mitia Karamazov) de nuevo el reverso de la medalla de la concepción helénica JUSTO DOLIENTE/MÁRTIR GOZOSO. dos paradojas antitéticas, y frente a unos dioses crueles, un Dios de misericordia que perdona sin merecerlo.

X

Se cierra la densa obra con "El problema de la muerte" (p. 195-258) Con referencia a la antigüedad clásica, el autor se ciñe al mito, sin adentrarse en la filosofía; centra el estudio en HOMERO, PLATÓN, CICERÓN y VIRGILIO, en el primero, una concepción de la vida como elemento sólido frente a un más allá nebuloso, donde las almas soportan una existencia triste; mas el humanismo griego supo dar belleza incluso a la muerte; con plena conciencia de ella, los héroes homéricos no la rehuyen, sino que, ya que es inevitable, buscan "kalós Hianeîn". En PLATÓN, CICERÓN y VIRGILIO aparece una concepción diametralmente opuesta. una brillante vida ultraterrena frente a la fugacidad de la terrena; la profunda contraposición helénica aparecerá sintetizada en el cristianismo, que no desprecia la materia (resurrección de los cuerpos), pero afirma que la verdadera vida del hombre está en el Reino de Dios. Frente a la belleza del concepto de la muerte en el mundo clásico coloca MOELLER los versos hermosos de la "Divina Comedia" el Más Allá es el universo del Amor (clave de la Creación) estructurado de forma ascendente: el Infierno (justicia de Dios), el Purgatorio, henchido de esperanza, el Paraíso del movimiento, con personalidades concretas frente al impersonal mundo de las ideas platónicas, y el Paraíso del reposo, presidido por la sonrisa eterna de Dios

Coronan la obra un hermoso epílogo y una sucinta nota bibliográfica crítica.

Juan VAQUÉ JORDI

OWENS, Joseph, C. Ss. R "St Thomas and the future of metaphysics" Marquette University Press (The Aquinas Lecture 1957). — Milwaukee, 1957 — 97-8 p s n (18 x 11'5 cm) — § 2 00

Se trata de la décimosegunda conferencia anual en honor de Sto TOMÁS patrocinada por la Sociedad Aristotélica de la Universidad de Marquette, serie en que han participado anteriormente figuras como JAEGER, GILSON y MARITAIN, ante quienes no desmerece el autor, a quien también se debe la importante obra "The Doctrine of being in the Aristotelian Metaphysics" (Toronto, 1951) Comienza planteando el problema del papel de la metafísica en el mundo actual, que todavía no la reconoce fuera de los círculos intelectuales. A este respecto, indica que tiene sentido la existencia de una ciencia racional de Dios y del alma, que evite la difusión de ideas confusas, y considera igualmente necesaria una ciencia general que jerarquice y unifique el trabajo de las ciencias particulares Aunque Sto. TOMÁS no llegase a elaborar un cuerpo de metafísica, sus procedimientos metafísicos poseen pleno rigor científico y abordan el tema de Dios, de los espíritus y del orden de los conocimien-

tos humanos Las tres interpretaciones básicas de la metafísica de Sto. TOMÁS, asentadas respectivamente sobre la analogía de proporción propia, la participación y el primado del acto existencial, no se excluyen sino que se centran en esta última, según el P OWENS. Explica el sentido del "esse" en Sto. TOMÁS y rectifica la versión usual de su distinción entre esencia y existencia. Sostiene que la ontología de Sto. TOMÁS permite sortear todas las dificultades relativas al conocimiento de Dios y el alma, a la ordenación de las ciencias particulares y a la valoración de otras corrientes metafísicas. Postula la depuración de las intuiciones metafísicas fundamentales de Sto TOMÁS de toda adherencia impuesta por sus intérpretes procedentes de otras corrientes Destaca la humildad que inspira la metafísica tomista frente a las ambiciones de ARISTÓTELES. Termina con una petición de respeto y de ayuda para la investigación metafísica. El fluido texto de la conferencia encuentra un apoyo muy eficaz en las sesenticinco notas eruditas y críticas que lo jalonan.

J. E. B

RALPHS, Sheila: "Eterno Spiro A Study in the nature of Dante's Paradise". — Manchester University Press. — Manchester, 1959. — VII-46 p. (18'5 × 12 cm.). — 7s. 6d.

Este breve ensayo trata de verificar un examen de las concepciones teológicas y místicas que hay en la base de la vivencia religiosa del "Paraíso" de DANTE. Analiza especialmente el proceso de crecimiento en visión y, por tanto, en amor que se verifica en el itinerario del poeta, así como el papel desempeñado por Beatriz en la preparación de DANTE para la visión final en que participa directamente del gozo de Dios La autora no pretende establecer todas las fuentes de DANTE, pero considera imprescindible hacer referencia a algunos autores que le han influido o pertenecen a la misma tradición. El estudio se hace siguiendo el hilo y la recurrencia de ciertas expresiones preferidas del DANTE. A pesar de la brevedad del libro, se echan de menos los usuales índices alfabéticos.

J. P. B

RAMNOUX, Clémence. "Mythologie ou la famille olympienne". — (Coll. Armand Colin, n. 367, Section de Philosophie). — Paris, 1962. — 220 p

Francia es pródiga en buenas colecciones enciclopédicas, en las que, se nos ofrece en síntesis el caudal de conocimientos necesarios al hombre de hoy. La colección Armand Colin es una de ellas, y va cumpliendo su misión de un modo muy notorio. Hace poco en estas mismas páginas nos ocupábamos de la literatura griega de esta misma colección, y hoy le toca el turno al librito de la bien conocida arqueóloga francesa.

El librito no abarca todo el contenido de la mitología griega, y el sub-

título señala bien a las claras la limitación que se ha impuesto la autora describir tan sólo los mitos divinos, dejando de lado todo lo referente a las leyendas heroicas. De hecho, así hay que entender, en sentido estricto, el término mitología, según nos hemos puesto de acuerdo hace ya tiempo los que nos ocupamos de cuestiones mitológicas

Señalada ya la limitación que se ha autoimpuesto la autora, indicaremos que, para sus descripciones, se ha basado exclusivamente en el material literario, sin utilizar los datos arqueológicos ni aquellas noticias, procedentes de varias fuentes, que nos permiten entrever una "mitología" extra-oficial, versiones populares de los mitos, etc. En parte, es lógico que sea así, ya que la literatura griega, sobre todo la poesía, se nutre exclusivamente del mito, pero, con todo, no hubiera dejado de ser útil a los lectores el insinuar que, aparte la poesía, pervive, por tradición oral, toda una mitología en la Grecia antigua, y que sólo por noticias de compiladores como un PAUSANIAS, por ejemplo, ha llegado hasta nosotros.

Dejando aparte estas limitaciones, el libro se leerá con fruto

José ALSINA

REYES, Alfonso. "La filosofía helenística" — Fondo de Cultura Económica (Breviarios) — México-Buenos Aires, 1961 — 308 p

El objeto de REYES es iluminar el "todo cultural" de una época (la helenística y romana), con el foco del pensamiento filosófico y las actitudes humanas que de él se desprenden; pero a su vez las condiciones históricas, sociales, políticas, etc se interfieren en las coordenadas de la meditación, y ello el autor, a causa del método seguido —exposición de la filosofía al modo tradicional— no lo suele poner sistemáticamente de relieve en la exposición diacrónica ni nosotros debemos exigirselo, por cuanto la obrita agota en líneas generales el fin que el autor se ha propuesto.

Como debíamos esperar de Alfonso REYES, miembro de la élite intelectual de la América hispana, su condición de hablista sabe imprimir a la redacción un estilo sencillo, claro, pero cuidado, dotado del verbo oportuno y preciso, rico en expresiones bellas literalmente, de notable elevación muchas veces; de modo que logra divulgar con altos vuelos la filosofía helenística, prescindiendo de toda cita erudita innecesaria para dicho menester, y escribiendo en un romance digno de imitación.

Podemos decir que no aporta nada nuevo en orden a las ideas filosóficas (él mismo confiesa honradamente cuánto debe a BRÉHIER y otros grandes de la historia de la filosofía), pero no hay que pedir a un no especialista empresas superiores que él tampoco intenta. Por otra parte, tampoco hubiera podido dar más de sí, en manos de un especialista, el reducido espacio de la obra, so pena de que éste hubiera dejado de decir lo fundamental.

La gracia expositiva de REYES nos invita a tomar contacto sin dificultad con algunas ideas filosóficas difíciles (tales como las del neoplatonismo, en págs. 230-280); no escatima el símil siempre que éste pueda ayudar a esclarecer el significado de la doctrina que explica, o a romper la monotonía y el dogmatismo de la expresión. La alusión literaria aparece muy frecuentemente, cf —para citar algún ejemplo— la pág 81, donde el autor nos relaciona un cierto aspecto de BION el Boristenita con nuestro “Lazarillo de Tormes” Gusta también el autor de emplear ágiles alusiones históricas, como la de la página 246, al referirse a PLOTINO, y considerar su utopía de Platonópolis en conexión con otras.

Sin embargo, la inclinación de don Alfonso, siempre tan propicio al empleo de la anécdota y a la cita del detalle pintoresco, llega a fatigar en ocasiones, y desde luego, les concede excesiva extensión global en relación con la textura general de la obra y el espacio dedicado a las partes doctrinales básicas, aunque a veces dicho “detalle” sea revelador de algo esencial en un personaje o en una escuela Creemos de mal gusto ciertas líneas escritas en la página 80, y que no queremos citar para no caer en el mismo pecado en que a nuestro entender incurre el autor; tampoco podemos aprobar la escritura, en la página 91, de cierto término griego (“neumático” en lugar de “pneumático” que sería lo más apropiado, habida cuenta de la necesidad de una terminología culta especializada). Aparte de estos y otros muchos defectos, que no queremos acumular para que no se nos tilde de Zoilos, creemos en la aportación positiva de la obra de REYES en orden a la alta divulgación de la filosofía helenística.

#### A ESPINOSA

RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco “El héroe trágico y el filósofo platónico”. — Taurus, (Cuadernos de la Fundación Pastor, 6) — Madrid, 1962

Este Cuaderno recoge dos conferencias desarrolladas por el autor dentro del ciclo sobre “Tipos ideales griegos” que tuvo lugar en la Fundación Pastor, de Estudios Clásicos, en noviembre de 1960

En la primera conferencia se propone el autor definir la figura del héroe trágico que es lo mismo que penetrar en la esencia de la tragedia griega. Este héroe, nos dice ADRADOS, es un ejemplo de humanidad superior que se nos ofrece en sus momentos decisivos, a riesgo de chocar con el límite divino. Su acción es a veces objeto de repulsa y su castigo una lección; por eso el héroe trágico no llama inmediatamente a la imitación como otros tipos ideales.

Antes de exponer los rasgos que considera esenciales, analiza y critica diferentes concepciones de lo trágico la idea de un “conflicto cerrado” de GOETHE; la de ARISTÓTELES, según el cual el héroe trágico era un hombre superior, pero con un defecto, causante de su ruina; la visión romántica del destino fatal; la comprensión de la tragedia como imagen

de una humanidad decaída, aplastada bajo el poderío de un dios, según afirmación de NEBEL; por fin, la corriente que ve en la tragedia griega un tipo de tragedia existencial

Lo primero que advertimos, según el autor, al recordar la lista de héroes trágicos es su gran unidad y su gran diversidad. Unidad en el sentido de que se encarna siempre (con EURÍPIDES ya empiezan nuevas corrientes) un tipo de humanidad superior; son nobles los personajes, la acción, la presentación. Pero lo importante es que estos personajes viven en la tragedia una acción decisiva en su vida, la "práxin spondaían" de ARISTÓTELES, y, a consecuencia de esta acción, ciega o consciente, pero inevitable, viene el sufrimiento, rasgo asociado con frecuencia al concepto de lo trágico (recuérdese, p. e., el libro de MÉAUTIS: "Sophocle. Essai sur le héros tragique"). Así los tres rasgos que dan unidad al héroe trágico son: nobleza, decisión ante la acción y sufrimiento. Junto a ello ADRADOS hace hincapié en la diversidad de tipos de acción dramática. Los tipos pueden ser muy variados y todos son tratables mientras reúnan las tres características unificadoras. El héroe helénico es sobre todo un héroe activo que vive una acción decisiva; esta acción engendra el sufrimiento y en ello se distingue de los inmortales, a los cuales siempre está enfrentado, pues éstos son "mákares".

En la segunda conferencia se nos presenta una imagen del tipo ideal de filósofo en PLATÓN, tipo que es, en opinión del autor un reflejo de su propia vocación e ideal de vida.

¿Qué es el filósofo? En la obra de PLATÓN aparecen en lucha dos versiones centradas por "La República" y el "Teeteto". Dos ideales enfrentados: la vida práctica, la actividad política y, por otra parte, la vida teórica. Desde luego el autor sostiene la admitida opinión de que la obsesión de PLATÓN y el arranque de su pensamiento lo constituyen el ideal de la perfección del hombre y del Estado. El conocimiento del Bien lleva a su práctica, a la acción política, y la "politikè areté" es sin duda alguna la principal virtud del filósofo platónico.

Analiza el ideal del filósofo-gobernante. "El filósofo de la República, que ha contemplado el Bien, siente la tentación de no bajar a la caverna, de permanecer en contemplación indefinida sin cuidarse de los prisioneros encadenados en el mundo sensible; pero acabará por bajar, porque es un hombre justo al que se ordenan cosas justas." Así concibe PLATÓN al filósofo; no se despreocupa de lo terreno, frente a lo que él mismo postuló en el "Teeteto",

No renunció PLATÓN a su primera inclinación de joven aristócrata, la vocación política que fue elevada a un plano superior por el magisterio socrático, si bien mostró períodos de desánimo y cultivó en ocasiones la ciencia pura. Y, en fin, esa dualidad, política y teórica, la vemos reflejada en la Academia, en sus discípulos: Dión, cuya muerte apenas y desanimó al maestro, es el político; ARISTÓTELES es el teórico puro, que decidió no bajar a la caverna.

ROSADO FERNANDES, Raúl Miguel. "O tema das Graças na Poesia clássica" — *Les Belles Lettres* — Lisboa-Paris, 1962 — XII-415 p y varias láminas

El presente trabajo constituyó la memoria para la obtención del grado de doctor que presentó su autor en la Facultad de Letras lisboeta. El hecho que la prestigiosa editorial francesa haya aceptado su publicación es ya un buen indicio de su calidad. Y, efectivamente, aborda de un modo completísimo toda la problemática relativa a estas figuras griegas, aunque se ocupa asimismo de la poesía latina.

En una primera parte se ocupa de una serie de cuestiones previas, tales como etimología, nombre, número, genealogía de las Gracias. Sigue después un estudio detallado del origen —el autor sostiene que pertenecen al fondo religioso prehelénico, cosa verosímil una vez se ha demostrado el carácter vegetativo de tales divinidades secundarias— así como el área de extensión del culto, que abarca la totalidad de las tierras helénicas. Respecto a los argumentos que aduce ROSADO para establecer un carácter vegetativo de las Gracias podría añadirse el fragmento 41 D de SAFO, si el término "ácharis" que figura en este texto, posee —como realmente señalan los testimonios (recogidos en la edición de REI-NACH)— un valor erótico, cosa que creemos también nosotros.

El centro del trabajo lo constituye las partes segunda y tercera donde, siguiendo un orden cronológico se pasa revista a la significación que tienen las Gracias en la poesía arcaica y clásica griega, así como en la poesía romana.

Sobre los valores de "cháris" en HOMERO, en el sentido de "belleza", véase además, el trabajo de M. TREU, "Von Homer zur Lyrik", Munich, 1955, p. 55 s, que dice cosas muy pertinente a este respecto.

Hemos comprobado pocas erratas. En p. 88 —la errata se repite en otros lugares— corrijase Zielinsky en ZIELINSKI (en la bibliografía el nombre está escrito correctamente).

José ALSINA

SÁNCHEZ DE LA TORRE, A. "Los Griegos y el Derecho Natural" — Editorial Tecnos — Madrid, 1962 — 344 p

Se daba ya desde hace mucho por averiguado que la problemática en torno a la Justicia y su inserción en las relaciones humanas a los griegos debió su hallazgo y su planteamiento; ni sólo éste último en cuanto a sus principales y más generales líneas, sino llegando a concreciones muy notables que, perdurando a través de los siglos, han venido a constituir los ejes mentales en el campo del pensamiento jurídico occidental.

Con gran poder de síntesis el profesor SÁNCHEZ DE LA TORRE, teniendo en cuenta las principales aportaciones de la moderna investiga-

ción tanto por parte de los teóricos del Derecho como de los filólogos y los historiadores, lleva a cabo una labor de nítido discernimiento y puntualización que arroja mucha luz sobre la maraña de tantas exégesis posibles y nos encamina, sin duda, hacia las más verosímiles. Su modo de contribuir, con verdadera eficacia, al esclarecimiento de la concepción iusnaturalista del Derecho, consiste ciertamente en una magnífico "examen de los supuestos de hecho que dan lugar a la formación de determinadas ideas iusnaturalistas, así como en estudiar la significación real de la concepción iusnaturalista en cada caso mediante la referencia a su contexto. político, cultural, religioso, cosmológico, etc, donde toda concepción filosófica ha de establecerse en los varios estratos de comprensión: la comprensión del mundo, la problemática político-social concreta, la condensación expresiva de estos factores encarnados en las definiciones teóricas." Su estilo, conciso y apretado, recoge cuantos ecos puedan producirnos resonancias de otra manera punto menos que irreproducibles sino en largos discursos y explicaciones, y su orientación bibliográfica es en todo momento certera. Lo es, asimismo, la naturalidad con que precisa y, al propio tiempo, se acerca, con docente sencillez, al lector.

En suma, claridad unida a densa profundidad, sólida documentación, agudo discernimiento y honrada voluntad docente, son las principales cualidades de este importante y bien cuidado libro del Profesor de Madrid, que, como indica al presentarlo el profesor LEGAZ y LACAMBRA, "es posible que suscite alguna polémica y que sus interpretaciones no sean aceptadas sin reservas Pero tal es el destino de toda obra de aliento auténticamente filosófico".

J. M. G. M.

SCHEFOLD, Karl "L'arte greca come fenomeno religioso".— Aldo Garzanti.— Colección "Saper Tutto" — Milán, 1962 — 200 p, 88 láminas

La obra es bien significativa. No hay ángulo de consideraciones sobre el arte que no haya ensayado su perspectiva. El hilo conductor es la religión dentro de la más rigurosa psicología evolutiva: desde la estructura a la estaticidad y el movimiento, desde la genial intuición premodeladora de HOMERO y HESÍODO al "slogan" antropocéntrico de PROTÁGORAS.

La estética comparada, la evolución religiosa, la literatura, los regímenes políticos ambientan el contorno del arte No sabríamos explicar la compleja diferencia que existe entre un manual del arte griego (Blanco FREIJEIRO, v. gr.) y esta obra de SCHEFOLD que se sale del arte en sí para iluminar su comprensión desde todas las perspectivas

Junto a la descripción de las obras de arte (al día en el período cretense-micénico), la mayor fidelidad a las constantes del ethos griego: la experiencia de lo demónico ("la disposición íntima determina en el sen-

tido demonico la vida del hombre" HERÁCLITO), "el respeto por la vida" (SCHWEITZER), la indistinción de antagonismo entre el bien y el mal al partir de una sola matriz de nacimiento, la hipóstasis entre expresión y esencia, la no contraposición vida-muerte sino la incardinación de la vida en su condición trágica

En todo momento se puede seguir al autor en sus comentarios más concretos gracias a la inserción de las ilustraciones

F SANZ FRANCO

SCHORODINGER, Erwin: "La Naturaleza y los griegos" — Traducción del inglés por Federico Portillo — Aguilar — Madrid, 1961. — 110 p

Hay quienes dudan si lo importante es el contenido material de una obra o la perspectiva que presidió su elaboración Y no carece de sentido esta forma de pensar pues muchas veces hemos preferido la posición del autor al tema de las obras.

Para quienes desean informarse del contenido, les diremos que la presente obra son cuatro conferencias en torno a la lucubración o investigación de los griegos sobre el mundo físico

Pero lo más importante es que un profesor de física teórica del "Institute for Advanced Studies" de Dublín haya considerado necesario en un momento de su proceso intelectual volver a examinar los comienzos de la ciencia, su nacimiento entre aquellos griegos que conformaron el Occidente

Bertrand RUSSELL, con el poder sintético de los filósofos, ha señalado la pugna entre la ciencia y la religión. Afortunadamente esa pugna libra sus batallas allende los Pirineos. Aquí en España, la pugna no es tan honda; pero no de menor resonancia práctica me refiero a la pugna entre Ciencias y Letras

Los técnicos harán bien en acompañar a este profesor de física en su examen de la etapa griega Y los de Letras podrán completar su perspectiva de los textos clásicos con un nuevo sentido que, por su formación literaria, no siempre saben advertir

F SANZ FRANCO

SHAFTESBURY: "Del soliloquio o consejos al escritor". — Traducción e Introducción de Delia A. Sampietro. — Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Instituto de Filosofía (Textos y Traducciones, 3). — Buenos Aires, 1962. — 163 p.

Es de alabar el esfuerzo que el libro representa dando a conocer en castellano esta obra de SHAFTESBURY. No es un autor conocido entre nosotros directamente y su pensamiento, muy en la línea inglesa, tanto en el fondo como en la forma, se inclina hacia las cuestiones morales y estéticas. Vivió en una época —1671-1713— en que las ideas de HOBBS y de LOCKE iban perfilando la base ideológica del país. Fue puesto por su abuelo bajo la égida de este último filósofo, quien había sido asimismo preceptor de su padre. Poseía una formación clásica sólida y baraja citas de autores con profusión. Actuó en política y era conocedor de los hombres y del mundo. El libro que nos ocupa se publicó por separado y formando parte con otros tratados de las "Characteristics of Men, Manners, Opinions, Times". Aparece dividido en tres partes.

El autor habla del soliloquio como de aquella actividad que nos divide, nos dualiza y por la cual nace la conversación con nosotros mismos. Dice que la diferencia entre el sabio y el que no lo es radica en esa capacidad de enfrentamiento con el otro que somos. Así se llega a la aclaración de sí mismo, a ser el que se es y por lo tanto honrado consigo mismo, y en el caso del escritor, consigo mismo y con los demás.

Se extiende después en consideraciones sobre la libertad que ha de tener el autor en su actividad y de la protección que debería disfrutar por parte de los poderosos. De la crítica literaria dice que siendo a todas luces necesaria su misión, es incomprensible como es tan mal recibida por los autores, supuesto que ellos mismos deberían estar interesados en que su obra fuera aquilatada.

El autor del libro declara cual es la verdadera filosofía: no será la que lleve a la mera especulación sin efectos prácticos para el hombre, por el contrario, lo será aquella que tenga efectos en el mejoramiento propio y utilidad para sí y para los demás. Examina las fantasías que por doquier asaltan al hombre. Lo hace deportivamente y con optimismo, y cree que la afirmación de la vida está en la base de la honradez y es el antídoto contra la fealdad y la bajeza.

Por otra parte los modelos son de importancia en la formación y afinamiento del gusto literario; así como el trato con los mejores, nos pule y nos lleva a desestimar la presunción y la inmodestia.

En la introducción se da una semblanza del autor y de su obra. La traductora confiesa la dificultad que entraña la empresa y se resiente del estilo algo difuso del autor. El castellano en que está vertido el libro adolece tanto de lo dicho como del uso que de él hace la traductora.

SPICQ, C., O. P.: "Dieu et l'homme selon le Nouveau Testament". — Les Éditions du Cerf, Collection "Lectio divina", n.º 29 — Paris, 1961. — 237 p.

Con decir que el autor lo es también de la celebrada obra "Agapé dans le Nouveau Testament" hemos hecho su mayor elogio. Conocimiento profundo de los Libros bíblicos en sus lenguas originales, observaciones de crítica textual, de semántica, de lingüística, notas sacadas de autores antiguos, cristianos o paganos, de papiros, de inscripciones. todo expuesto con la máxima precisión científica son las cualidades que pueden apreciarse en las publicaciones de SPICQ. Recordemos, entre los artículos recientes que hemos podido examinar, su comentario a Lc. XVIII, 1-8 en "Rev. Biblique, LXVIII (1961) p. 68-90 y "Ce que signifie le titre de chrétien" en "Studia Theologica" XV, 1, (1961) p. 68-78

El libro que comentamos busca en las fuentes escritas de la Revelación evangélica todos los conceptos que hacen referencia a Dios y al hombre. Por consiguiente, al tratar de Dios, no se limita al Dios de los filósofos, sino que busca al "Dios viviente y verdadero" que la Revelación nos manifiesta, dejando a parte su unicidad, sus atributos de santidad, justicia y poder, a fin de insistir en su bondad y paternidad. A este fin, en la primera parte analiza el concepto de Dios según la predicación de Jesucristo, constituido por su infinita bondad y generosidad. Sigue a continuación el estudio, siempre a base de los textos neotestamentarios, de la Paternidad divina, en primer lugar en cuanto Dios es Padre de los creyentes, a continuación en cuanto es Padre de Jesucristo. Termina esta primera parte con un apéndice que comenta el objeto de la caridad del Padre, a saber, el Hijo y los redimidos. La segunda parte está consagrada a recoger y comentar de modo sistemático los textos que a la naturaleza del hombre y a su elevación se refieren; con la máxima precisión expone primero la antropología que puede deducirse de la predicación de Cristo y sus Apóstoles, después, de los escritos de San Pablo. Termina con una luminosa exposición del hombre en cuanto es imagen de Dios. Al final, además de una tabla con los principales textos bíblicos comentados o citados, hay un doble índice, de materias el primero, de palabras griegas el segundo.

Al felicitar desde estas páginas al docto investigador de Friburgo, manifestamos el placer que a nosotros particularmente nos ha causado su exposición de lo que en el fondo es la esencia misma de la vida cristiana.

R. ROCA - PUIG

STORRS, Ronald. "Ad Pyrrham, translations of an Ode of Horace" — Oxford Univ. Press. — London, 1959 — 201 p.

He aquí un libro curioso. Su autor —un desenfadado inglés que combinó sus viajes marítimos con aficiones a las letras clásicas, como es de rigor en un noble de la rubia Albión— ha pasado varios años recogiendo todas las versiones de la oda de HORACIO a Pirra (I, 5). La muerte le impidió ultimar su antología, y ahora, sus amigos, como homenaje póstumo, lo han editado, completando la colección con otras composiciones que habían escapado a la búsqueda del finado. El libro actual no las contiene todas, pero en un apéndice se da, en escuetos números, la lista de las versiones comprobadas de esta oda

La colección contiene múltiples traducciones en las siguientes lenguas: inglés, francés, español, alemán, italiano, búlgaro, checo, danés, holandés, finlandés, flamenco, griego moderno, hebreo, húngaro, latín, letón, maltés, noruego, polaco, portugués, ruso, rumano, sueco, turco y galés. Según el apéndice de la página 191, el número de traducciones comprobadas es de 451. No figura en la presente antología una única versión catalana, que llegó demasiado tarde a los compiladores para ser incluida en la obra.

Entrando ya en el campo humanístico, cabe señalar que (aparte la "humorada", típicamente británica, que significa el libro) esta obra es un ejemplo magnífico para poner de manifiesto lo difícil que resulta hacer una auténtica traducción. En la introducción el autor hace interesantes reflexiones al respecto, pero es que la misma comparación de las diversas muestras invita al lector a profundas reflexiones sobre la ardua tarea de traducir. Naturalmente, al lado de la pulcra traducción está la típica imitación al estilo humanista, en la que utilizando un tema igual, se hace una nueva creación.

José ALSINA

VAN GRONINGEN, B. A.: "La Composition littéraire archaïque grecque Procédés et réalisations" — 2ª ed — Amsterdam, 1960 — 394 p

El mejor estudio de la Literatura se lleva a cabo sin duda sobre los textos originales. No obstante, si hay un término ventajoso —intermedio entre los textos y los datos de compleja erudición de un manual— este término medio se puede hallar en libros como el presente.

Lo clásico siempre se ha definido como una unidad orgánica, bien en lo narrativo, bien en lo lógico. De aquí se deduce que un buen instrumento para el estudio de las obras arcaicas será el examen de los procedimientos literarios. Esto es lo que hace el autor. Primero, analizar los procedimientos de conjunto de la literatura arcaica: la yuxtaposición, la compilación, el encuadramiento entre un prólogo y un epílogo, las repeticiones, la composición presidida por una viva representación de

un complejo afín de ideas. En el libro segundo, estudia la realización que cada autor personaliza. Hay que destacar el estudio de la unidad en los epinicios pindáricos, la estructura de "Los Trabajos y los Días" de HESÍODO, la filosofía presocrática, la lírica coral, la poesía elegíaca.

La obra se mueve dentro de la mayor objetividad posible, aunque es evidente que la estilística debe ir de la mano de la psicología en el período primitivo de una Literatura. Más que en ninguna otra fase, en el arcaísmo hace falta internarse en el proceso mental del autor, acercarse a las raíces estéticas de la creación —como hace esta obra con PÍNDARO.

El autor aúna parejamente el conocimiento de los textos —hasta en la difícil elección de lecturas— con los trabajos monográficos aparecidos. No obstante, la obra proporciona un conocimiento básico y original es un enfoque imprescindible para adentrarse en la lectura, una visión de primera mano del contexto interno de la literatura arcaica.

Falta el estudio de autores tan significativos como HOMERO y HERÓDOTO; pero no por esto queda incompleta la obra. El análisis del libro I sobre los procedimientos facilita el instrumento de trabajo para su aplicación a cualquier lectura del período arcaico.

F. SANZ FRANCO

VON FRITZ, Kurt: "Antike und Moderne Tragodie". — W de Gruyter. — Berlín, 1962. — XXIX-509 p

En un volumen tipográficamente excelente, nos ofrece el profesor von FRITZ de Munich, un interesante libro que toca una variada gama de cuestiones relativas a la tragedia antigua y su repercusión en el mundo moderno. Algunos de los materiales incluidos en el trabajo que nos ocupa han sido ya publicados en otras revistas, pero el hecho de tenerlos ahora reunidos en un libro unitario posibilita la fácil consulta y la pronta lectura, ya que algunos de los trabajos que ahora se reeditan fueron publicados hace más de veinticinco años y era prácticamente imposible hallarlos.

El libro no pierde, en su unidad, por el hecho de haber sido formado a partir de trabajos sueltos. En primer lugar, porque su autor le ha dado una estructura orgánica, al mismo tiempo que cronológica, lo que hace de esta excelente obra una buena introducción a la problemática de la tragedia griega.

El contenido es el siguiente "Culpa trágica y justicia poética en la tragedia griega" (publicado en "Studium generale", 1955), que aborda el difícil problema de la "culpabilidad" de los héroes trágicos, lo que vale tanto como decir que aborda una interpretación a fondo, de la esencia metafísica de la tragedia, "La leyenda de Orestes en los tres grandes trágicos griegos" (nuevo); "La trilogía de las Danaides de Esquilo" (publicado en "Philologus", 1936); "La figura de Etéocles en los Siete contra

Tebas de Esquilo" (nuevo también), "El amor de Hemón por Antígona" (publicado en "Philologus", 1934); "Interpretación del Ajax" (que apareció en "Rheinisches Museum" en 1934); "La Alceste de Eurípides y sus modernos imitadores y críticos" (publicado recientemente, 1956, en "Antike und Abenland"); "El desarrollo de la leyenda de Medea y Jasón y la Medea de Eurípides" (publicado asimismo en "Antike und Abenland" en 1959); finalmente "Origen y contenido del capítulo nueve de la poética de Aristóteles" (aparecido ya en 1958 en el volumen de homenaje a E. KAPP).

Como puede verse, un rico contenido, y un desarrollo de los problemas objetivo y profundo, que hacen de este libro una magnífica orientación en el intrincado laberinto de la tragedia helénica

J. ALSINA

TAYLOR, A. E.: "El pensamiento de Sócrates".—Fondo de Cultura Económica (Breviarios) —México-Buenos Aires, 1961.— 159 p.

En un breve número de páginas, y en una obra toda ella de dimensiones reducidísimas, el autor pretende abordar el estudio de la figura real de Sócrates, en conexión con el discutido problema de sus aportaciones objetivas al campo de la filosofía y de la ciencia en general

Tras una "introducción" (7-30), que sirve para centrar históricamente la figura del inmortal genio de la filosofía, el autor pasa a desarrollar el cuerpo de su obra. Este consta de dos partes esenciales. el estudio de la "vida" y del "pensamiento" de Sócrates, que TAYLOR nos presente como substancialmente interrelacionados. La "vida" se divide en dos fases bien diferenciadas: "la juventud de Sócrates" (pp. 30-73) y "los últimos años de Sócrates: su proceso y su muerte" (74-108) Tras otra "introducción" (109-116) es estudiado el "pensamiento de Sócrates en dos apartados: "Ética" (117-126) y "Teoría del conocimiento y método científico" (128-144). Cierra el libro una brevísima "nota bibliográfica" de dos páginas, sobre las ediciones y obras de estudio consideradas por el autor como más asequibles a los lectores de habla inglesa no especialistas El libro cuenta con un "índice de nombres y obras citados", de unas cinco páginas de extensión

En la sucinta "introducción" TAYLOR explica como una consecuencia de una "actitud generacional" el hecho de que el hijo de Sofronisco no nos haya dejado un renglón escrito (sin olvidar, en otras partes de su obra, los factores intrínsecos a la personalidad y al carácter peculiar de SÓCRATES y su "misión"). Un fruto inmediato de la misteriosa "actividad" del enigmático personaje fueron las críticas que estallaron en su día, a cargo de los burlones de turno: ARISTÓFANES y AMIPSIS en 423; EUPOLIS hizo lo propio en 421. Casualmente, la literatura en prosa se desarrolla en Atenas tras una última fase de la vida de SÓCRATES,

breve en cuanto a cronología, pero densísima y llena toda ella de tensión y sentido la de su proceso, condena injusta y muerte ejemplar. La conmoción que todo ello causó en las conciencias de sus seguidores impulsó la realización literaria que es la obra de PLATÓN, juntamente con el género del diálogo; JENOFONTE también dejó deslizar sus impresiones a través de su pluma, sencilla y no quizás tallada para tan sublime menester; los "reliquia" de ESQUINES de Esfeto, en sus diálogos socráticos, constituyen el tercer testimonio de los coetáneos de SÓCRATES sobre su quehacer vital y el contenido de sus doctrinas

A lo largo de su obra, TAYLOR se plantea el problema del manejo de las "fuentes" Trata de sacar el mayor partido de las mismas, e incluso conciliar aquellos rasgos aparentemente contradictorios, según escuchemos a PLATÓN o a JENOFONTE, por ejemplo; otras veces se decanta sin reservas por una fuente determinada En un estilo claro y logrado trata de explicarlo todo de raíz, como si el lector nada supiera de los problemas capitales que se dirimen en la obra En este estudio crítico de las fuentes echamos a faltar las citas de autoridades del campo de la filosofía o del de la filología, aunque la obra intente bastarse a sí misma. Sin embargo, como era de esperar, el autor no podía dejar de citar a BURNET, compatriota de TAYLOR, que aparece con mucha frecuencia como faro iluminador de muchos puntos de vista Alguna que otra vez se cita también a WILAMOWITZ

En la lectura de la obra hemos observado alguna errata, que, por su poca importancia y fácil corrección por parte del lector, no creemos imprescindible señalar. En un más amplio comentario nos atreveríamos a poner algunos reparos a la traducción del inglés.

En resumen: la obra actualiza una visión dinámica y a la vez equilibrada de Sócrates, de la que nos sorprende especialmente lo que el autor dedica a las actividades mozas del filósofo, en el orden científico.

A ESPINOSA